



Y más cuentos con lobos

- **Vamos a trabajar con las hojas que están después de la tapa. Allí encontramos datos importantes sobre el libro. Lean con atención y luego realicen las actividades:**



JEFE DE GOBIERNO
Horacio Rodríguez Larreta

MINISTRA DE EDUCACIÓN
María Soledad Acuña

JEFE DE GABINETE
Luis Bullrich

SUBSECRETARIA DE COORDINACIÓN PEDAGÓGICA
Y EQUIDAD EDUCATIVA
María Lucía Feced Abal

SUBSECRETARIO DE TECNOLOGÍA EDUCATIVA Y SUSTENTABILIDAD
Santiago Andrés

SUBSECRETARIO DE CARRERA DOCENTE
Manuel Vidal

SUBSECRETARIO DE GESTIÓN ECONÓMICA FINANCIERA
Y ADMINISTRACIÓN DE RECURSOS
Sebastián Tomaghelli

SUBSECRETARIA DE LA AGENCIA DE APRENDIZAJE
A LO LARGO DE LA VIDA
Eugenia Cortona

DIRECTOR EJECUTIVO DE LA UNIDAD DE EVALUACIÓN INTEGRAL
DE LA CALIDAD Y EQUIDAD EDUCATIVA
Gabriel Sánchez Zinny

DIRECTOR GENERAL DE PLANEAMIENTO EDUCATIVO
Javier Simón

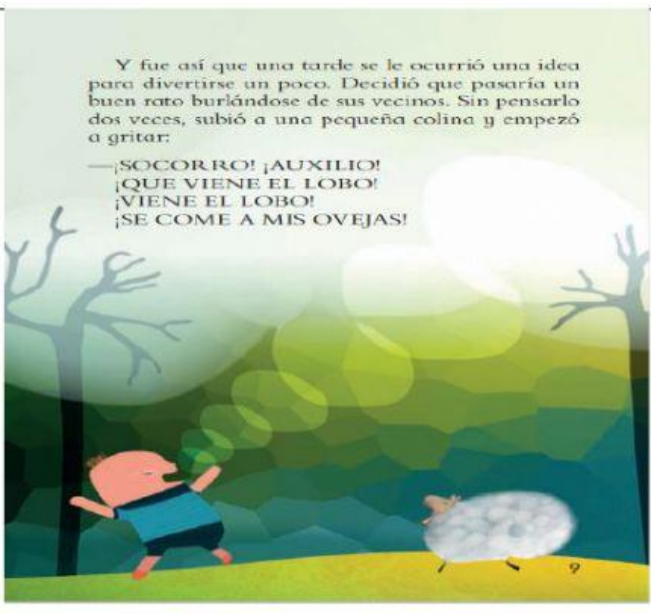
DIRECTOR GENERAL DE EDUCACIÓN DE GESTIÓN ESTATAL
Fabián Capponi

DIRECTORA DE EDUCACIÓN PRIMARIA
Sylvina Varela

Unan con flechas:

MINISTRA DE EDUCACIÓN	MARÍA ELENA CUTER
SELECCIÓN DEL TEXTO	LETICIA GOTLIBOWSKI
DIRECTORA DE EDUCACIÓN PRIMARIA	HORACIO RODRIGUEZ LARRETA
ILUSTRACIÓN	MARÍA SOLEDAD ACUÑA
JEFE DE GOBIERNO	SILVINA VARELA

Observen atentamente la imagen de la página 9. ¿Cómo dibujó la ilustradora el grito de Pedro?



Observen atentamente estas páginas. ¿Por qué la ilustradora habrá decidido que la escritura de la página 15 esté sobre color negro y el texto de la página 14 sobre fondo blanco?

Apenas llegaron vieron a Pedro y a las ovejas pero el lobo no estaba por ninguna parte. Al acercarse, sorprendieron nuevamente al pastorcito riéndose a carcajadas.

—¡JAJAJA! ¡LOS HE ENGAÑADO A TODOS!
¡NO HAY NINGÚN LOBO!
¡HA SIDO MUY GRACIOSO!

Esta vez sí que se enojaron. Cuando vieron cómo Pedro se reía de ellos por haber caído en su broma, se prometieron no dejar que los engañara nuevamente.

—Esto no es una broma —decía uno.
—No, algún día se dará cuenta de lo que ha hecho —comentaba otro.
—¿Una broma? ¡No tiene nada de gracioso!
—exclamaron varios.
—¡Es un mentiroso, no volveremos a creerle!
—dijo uno de los aldeanos.



14



Pasaron algunos días y Pedro aún se reía al recordar la broma que había hecho a sus vecinos. Pero una mañana, mientras descansaba bajo la sombra de un árbol, escuchó unas pisadas que no eran de su rebaño. Cuando se dio vuelta y lo vio, el miedo le invadió el cuerpo. Un lobo se acercaba sigilosamente a sus ovejas.

15